

EL TOREO

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

SE SUSCRIBE
en las principales librerías de España,
ó dirigiéndose directamente al Admini-
strador, calle de Martín de los He-
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-
tado de Correos, núm. 63.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO
Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-
ra que sea su fecha..... 25 cénts.
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid.—Lunes 16 de Julio de 1917.

NUM. 2.617

PLAZA DE TOROS DE MADRID

Corrida de novillos verificada ayer
domingo 15 de Julio de 1917.

Muchos respetables espectadores escogidos, entre los cuales nos hallábamos nosotros, todo el personal de la banda y el dignísimo cuerpo de areneros y monos, es lo que figuraba en el glorioso circo de la carretera de Aragón al empezar el espectáculo.

La comodidad y el fresco de las noches resta animación á las fiestas diurnas.

En ésta figuraban como matadores Vaquerito, Pacorro y Félix Merino, siendo los toros de la ganadería de la Viuda de Soler, excepto el primero que, por haberse inutilizado, fué sustituido por otro de D. Luis Baeza.

Presidió D. Justo Calvo.

Debemos decir que después de empezada la corrida las filas fueron nutriendose, llegando la entrada á la categoría de las regulares.

Primer toro, de Baeza, como hemos dicho, negro, bragado, bien puesto y en período de exoneración de vientre, según pudimos apreciar, sin extrañarlo.

Vaquerito dió tres lances, estrechándose en el tercero.

Un espectador contiguo á nosotros largó un extemporáneo ¡olé!, perdiendo los molares.

Peseta arrimó la puya, y el toro no entró, procurando desarmar.

Hasta en los andares transcendía á buey de los finos.

Sin embargo, y como no hay regla sin excepción, el bicho dejó un momento su mansedumbre ó su modorra, que de todo podía haber, y admitió una caricia de Peseta y otra de Díaz, que estaban fronteros, turnando el referido Peseta dos veces consecutivas en un garrochazo y una colada.

Díaz puso otra vara á la perezosa, empujó la res, se mantuvo firme el caballo, y el presidente, haciendo singular esfuerzo, logró mover el brazo y sacar el pañuelillo de las señales.

No murió ningún caballo de la pereza que les dió.

Mascona dejó un par bueno cuarteando.

lo todo á conciencia, una estocada superiorísima hasta la guarnición, saliéndole el toro muerto de la mano. (Ovación).

Tiempo, tres minutos.

Segundo.—Escudero, núm. 4, negro zaino, de la viuda de Soler, como los siguientes, y corto de cuerna.

Piruli dió un refilonazo, y se echó á nadar sobre la barrera.

Cogida de Pacorro.

Pacorro dió cinco verónicas buenas, superior la tercera, y al terminar, y por embeberse en la contemplación del público que le aplaudía, el bicho se le arrancó y lo cogió de firme, volteándolo. Los monos se lo llevaron en brazos á la enfermería.

Entre Piruli, Peseta, Aceitero y Castillo, pusieron seis varas, arrancándose el toro bien en todas las acometidas, y actuando Merino de único quitador, pues Vaquerito se había retirado también á la enfermería por haberse cortado con el estoque.

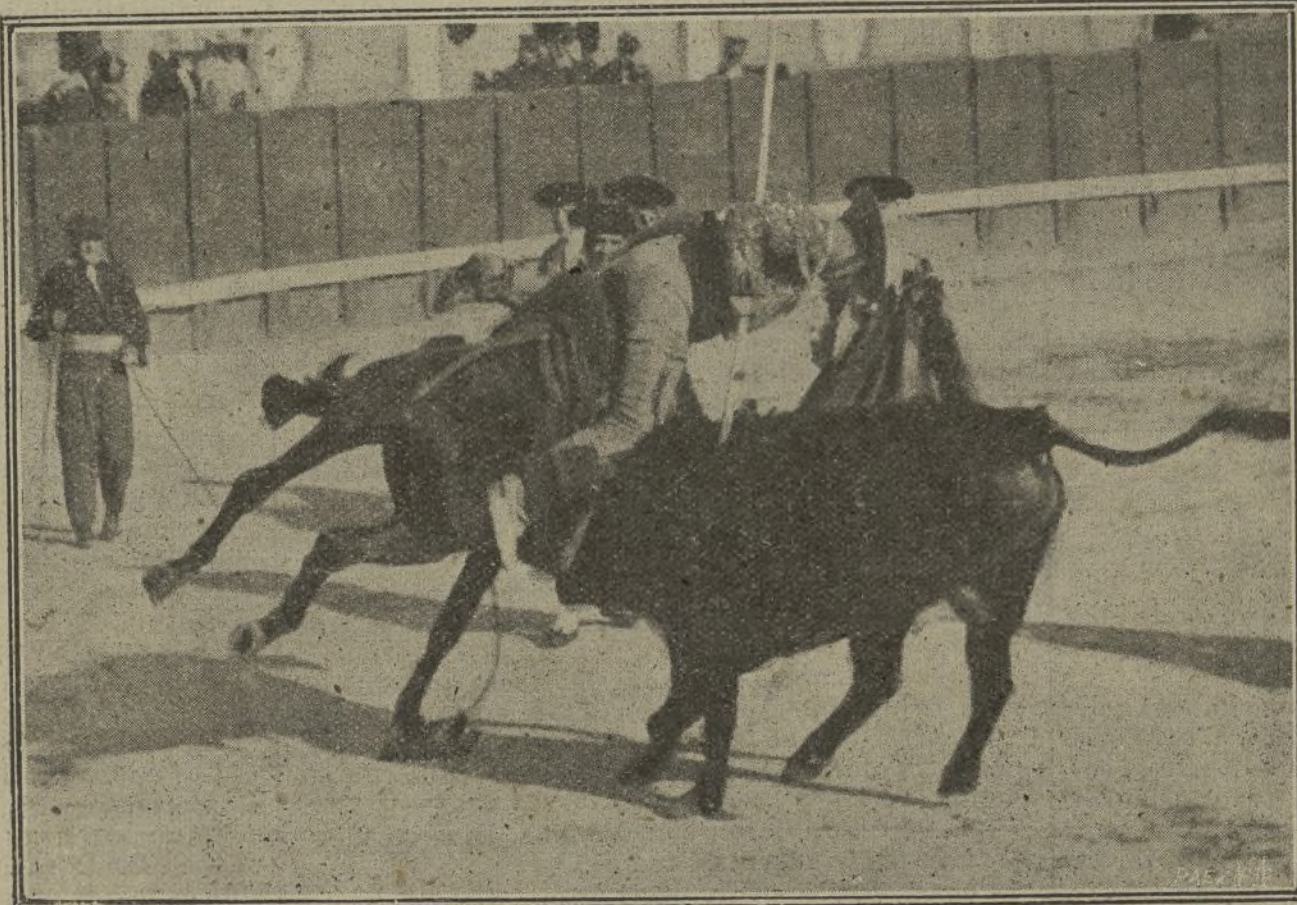
Carrasco colocó un excelente par, ligeramente caído, y Díaz otro desigual, doblando Carrasco con otro lo mismo.

Vaquerito salió de la enfermería con la mano derecha vendada, é inició la faena con un pase cambiado, viéndose al poco tiempo que el toro le dominaba sin permitirle colocarse.

Justo es decir que el muchacho hizo lo que le fué posible, demostrando valor tranquilo como condición relevante.

Hubo coladas y perdonés del toro al lidiador y por último éste entró desde alguna distancia pero recto, para soliar un pinchazo hondo y después una estocada alta y ladeada que dió fin de la vida del toro.

Tercero.—Herrero, núm. 4, cárdeno oscuro y



UN BUEN PUYAZO DE VENENO CHICO

El bicho intentó saltar por el 3.

Tabernerito se metió muy requetebién, y colocó otro par aplaudible, entrando Mascona á la media vuelta, para colocar otro caído y reunido.

Vaquerito, de verde con oro, empezó á torear muy bien y muy fresco, resultándole, sin embargo, un molinete que llegó á ejecutar bastante fuera de ocasión.

Dió tres pases ó cuatro, armó el brazo y sacudió un pinchazo hondo, y á continuación, y haciendo-

también cortito. Félix Merino dió siete lances, resultándole tres de ellos buenos de veras.

Castillo presentó el caballo de través á las iras del toro y sufrió la talegada correspondiente, ocurriendo lo propio á Aldeano.

Veneno chico picó también y Vaquerito salió toreando en el quite de frente por detrás y un lance á la aragonesa, rematando muy lucidamente.

Palmas merecidas; pues el joven movió el capote con señorío y tal, viéndose que sabe templar como se dice en estas épocas en que se confunde el arte de torear con el de tocar la vihuela.

Una caída al descubierto de Veneno chico dió ocasión á Vaquerito para otro buen quite.

El pobre Veneno chico había sacado del porrazo la cara deshecha, pero manando sangre volvió á la res y colocó un puyazo superior, corajudo, apretando de veras, terminándose el tercio aquí.

¿Cuándo perderán los picadores la inútil manía de arrojar los sombreros que tanto les resguardan de los porrazos?

Quedaron tres jamelgos para el arrastre. El picador herido se retiró á la enfermería.

Rufá cuadró valientemente en la cabeza y colocó un par desigual.

Zurini puso otro con el mismo defecto, doblando Rufá con otro bueno que fué aplaudido.

Félix Merino lucía terno color hoja seca con oro. Esperó á que Rufá le corriera el bicho hacia los tercios de sombra, y viéndose obligado á luchar una mijita con el aire, dió al buen toro un pasecito con la derecha, seguido de dos cambiados, pudiendo apreciar las nobles favorabilísimas condiciones del bicho que tenía en frente.

Cuadró bien al animal que se puso con todas las ventajas posibles para el diestro, que metió el brazo á tenazón, y soltó una estocada de travesía, siendo desarmado después.

Volvió á entrar en los mismos medios de la plaza, ayudándole mucho el toro, y atizó una estocada buena que despachó.

Tiempo, seis minutos.

Cuarto. — *Cara sucia*, núm. 31, negro, bragado, fino, buen mozo y bien puesto.

Salió y se lió á cornadas con la barrera del 7, haciendo astillas un témpano que empezó por atravesar de parte á parte, asombrando á los carpinteros la fuerza y prontitud del improvisado berbiquí.

Moyano picó dos veces seguidas, besando en las dos la barrera.

Díaz cayó sobre el toro, que hizo por él, resbalando el cuerno milagrosamente por el cuerpo del picador.

Aldeano agarró carne en lo alto, demostrando al entrar gran impaciencia para probar lo que sabía, y el público se apercibió, aplaudiéndole.

Díaz sufrió un terrible golpazo en la espalda contra la barrera del 8, y volvió á meterse, dejando ver también un buen arte para entrar á practicar su suerte, resultándole también buena la vara que puso.

Murieron dos caballos. Beldita colocó un buen par á la media vuelta, y Tabernerito cumplió con otro bueno también.

Por lo visto, era tarde de banderilleros. Y conste que no lo decimos refiriéndonos á la segunda entrada de Beldita, que se mejoró después de dos salidillas en falso, para colocar otro bueno.

Vaquerito, dió un pase cambiado, otro de pecho y tres con la derecha, y largó un pinchazo en hueso sin soltar, añadiendo una estocada corta y propinada desde lejos, siendo esta forma sistemática de entrar á todos los toros, el defecto que más principalmente debe evitar este matador.

A lo que antecede siguió un pinchazo alto y una estocada corta, y otra lo mismo, despidiendo el toro el arma al cabecear.

Hubo después un intento y una arrancada al disponerse para el segundo intento, y como postre una estocada buena.

El toro dobló y volvió á levantarse, y por fin Vaquerito atinó con el sitio del descabello.

Tiempo, diez minutos.

Quinto. — *Paraguallo*, núm. 49, negro zaino y algo veleta.

Con tal codicia corneaba, que en el ansia de clavar al caballo de un picador, se cayó á la larga, dando un porrazo morrocotudo.

Vaquerito no vió esto, y empezó á lancear de capa como si fuera un toro sin nervios, y tuvo que salir más ligero que una liebre para evitarse la segura cornada, porque el toro ponía todo su corazón en los derrotes.

Reincidió no obstante Vaquerito, y dió un farol.

El toro tomó una vara de Díaz y otra de Moyano, haciendo caer al primero por las orejas del cuadrúpedo en un segundo garrochazo.

El propio Díaz puso una vara más, viéndose obligado á desmontarse por tener el caballo medio deshecho.

El potro que montaba Aldeano, inquieto á más no poder, se libró del alcance del bicho por la inseguridad de sus movimientos, que impidieron al jinete fijar la puya como era debido, y este Aldeano, que por lo visto es valiente á más no poder, no menos inquieto que su montura, no quiso resignarse á dejar de picar, y lo hizo metiéndose con los terrenos al revés, volviendo á poner en lo alto la puya.

Díaz puso un buen par. Palmas.

Beldita tiró las banderillas, quedándose una sola y buscando inmediatamente refugio en el callejón.

Repitió Díaz muy feamente, colocando un par desigual.

Vaquerito, en sustitución de Pacorro, volvió á coger los trastos, y después de un pase con la derecha, ejecutó otro bueno cambiado, pero el toro se le revovió eléctricamente, poniéndole en duro aprieto de cogida.

El matador soportó una colada; añadió dos ó tres pasecillos con la derecha, y poniéndose lejos según costumbre, entró para soltar media estocada delantera y tendenciosa, siendo desarmado y exponiéndose á que el toro le afeitara con uno de sus diligentes pitones.

Volvió á entrar y á salir con apuro, recibiendo un palotazo en el brazo derecho, después de dejar otra media estocada ladeadita.

El matador descabelló al cuarto golpe.

Sexto. — *Urraquito*, núm. 4, negro, bragado, gordin, fino, bonito, rizado, como si saliera de la peluquería y corto y apretado de cuerna.

Félix Merino dió seis verónicas buenas de verdad, parando extraordinariamente, pero verónicas á la moderna, recibiendo al toro con el capote de perfil, largando bandera á pies juntos y confiando en la codicia del toro y no en la habilidad de los brazos para recogerle.

Foróñosenos esta digresión. No nos referimos á este caso concretamente, sino que hablamos en general, por lo mucho que vemos modificarse la suerte y la protección con que el público la recibe.

Aldeano puso cuatro varas y una Peseta, distinguiéndose el varilarguero debutante por sus buenos deseos que fueron correspondidos por los aplausos del público.

Gonzalito puso un par bueno y Rufá otro caído, repitiendo el antiguo banderillero sevillano con un par á la media vuelta.

Félix Merino dió cuatro pases cambiados, uno defectuoso, uno con la derecha, uno natural y dos altos y soltó un pinchazo alto, arrancándole el toro la muleta. Después, y entrando en el mismo sitio, soltó media estocada tendenciosa sin que el toro se afigiera mucho por ello. Rufá sacó el arma con el capote y Merino se metió otra vez muy recto, muy bien, muy á conciencia, para hundir el estoque hasta la mano.

El matador intentó cuatro veces el descabello, barrenando en dos, y el puntillero dió fin de la corrida á las siete y quince de la tarde.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ingresó en esta enfermería el diestro Pacorro, con una herida que comprende la piel y tejido celular, de tres centímetros de extensión, en la región posterior del vaso derecho; lesión que le impide continuar la lidia. — *Doctor Villa.*»

APRECIACION

Con un toro que tiraba á manso, perteneciente á la vacada de D. Luis Baeza, y otros cinco toros, que fueron bravos y bonitos y limpios, de la vacada de la señora viuda de Soler, se verificó ayer esta corrida, que no dejó de agradar al público, y cuyo hueso, por accidente acaecido á Pacorro en el toro segundo, le tocó roer exclusivamente á Vaquerito.

Este toreó soberanamente por verónicas y de frente por detrás, y estuvo diligente en los quites y oportuno en todo, muleteando cerca por lo general, aunque para herir se colocó siempre algo lejos, olvidando que lo que se hace con un toro no se puede hacer con todos ni cabe en estas cuestiones establecer regla general.

Hay toros que conviene atacarlos así; pero la mayoría de ellos ven venir el bulto y desarman y ponen al matador en el grave aprieto de pinchar y pinchar, sobrándoles vista para coger los blandos á la primera vez y poder lucirse, como le sucedió con su primer toro, en el que estuvo superiorísimo.

Merino se distinguió también muchísimo con el capote, aunque ya hemos dicho en la revista algo de nuestro criterio respecto á las verónicas, tal y como hoy se llevan á la práctica.

En su primer toro, muleteó desde cerca y entró bien la primera vez, echándose fuera en la segunda en que metió el brazo.

En el segundo se adornó, y las veces que entró á herir lo hizo bien, pero quedándose en la cara.

Pacorro estuvo superiorísimo con el capote, siendo la gloria que esto le granjeó la causa de su cogida.

Picaron, estuvieron bien Veneno, Díaz y Aldeano. Con las banderillas, todos.

Pocas veces se podrá decir esto.

PACO MEDIA LUNA.

Las corridas nocturnas.

El jueves último empezó la serie de corridas nocturnas que pudiéramos llamar cómico-burlescas, con la presentación de los toreros bufos Charlot, Llapisera y su botones.

No cabe decir respecto de esto, sino que el público, y con el público el que esto escribe, rieron muchísimo con la gracia natural de estos artistas, que han logrado lo único con que se consigue dinero en España, la especialidad de una cosa determinada.

Respecto á detalles, los mismos que los del año anterior. El resto de la corrida, una estupidez; un torete bravísimo, otro menos bravo, otros dos menos bravos todavía, y dos torerillos que vendrían precedidos de toda la fama que quisieran, pero que fracasaron completamente.

—La plaza, menos iluminada en estas corridas que en las del año último. Conste, por si no lo ha advertido nadie, ó advirtiéndolo no ha querido decirlo.

Corrida nocturna verificada el sábado 14 de Julio de 1917.

Seis novillos de Medina Garvey, y espadas Habanero, Dominguito y Lagartijo, todos nuevos en esta plaza.

Primero. — Berrendo en negro y bien puesto; salió despacio, y después de correrle los peones, Habanero lo toreó bastante bien, por lo que escuchó palmas.

El toro tomó cuatro puyazos, estando pronto y bien los matadores.

Fresquito entró bien al cuarteo y dejó un buen par; su compañero, de dentro á fuera, otro regular saliendo perseguido, repitiendo los dos bien.

Habanero, de azul y oro, se fué en busca del toro, dando cuatro pases por bajo, bailando; más pases, todos ellos con bastante movimiento de pies, un mete y saca, unos cuantos pases, y pinchó en buen sitio; dos ó tres telonazos y largó una estocada delantera y descabelló.

Segundo. — Negro; salió despacio, y Dominguito, en tercios del 6, veroniquéó embarullado, por no estar el toro bastante nervioso.

La suerte de varas, figúrense ustedes cómo sería que una joven que había á mi lado, me dijo: — Pero diga usted, señor; ¿no se pica á los toros en el morrillo?

— Pues claro, prenda; ¿á qué es la preguntita?

— ¡Hombre de Dios! ¿no ve usted ese toro sin un picotazo siquiera en su sitio?

— Esas puyas se parecen á los agentes de Orden público, que en todas partes están menos donde hacen falta.

Se cambió el tercio.

Un banderillero, de grosella y oro, puso un buen par.

Palmas. Su compañero uno regular, repitiendo el primero con otro buenísimo.

Dominguito, de rosa y oro hizo una faena valiente y movida, abundando los pases por bajo; una estocada tendida y delantera que le restó muchas facultades al bicho; nuevo muleteo y un pinchazo hondo, saliendo prendido por la chaquetilla; otro más y otra media estocada, adoleciendo del mismo defecto que las anteriores ó sean delanteras, terminando al octavo descabello.

Tercero. — Negro, salpicado.

Unos capotazos de Vaquero, y Lagartijo largó unos capotazos insulsos.

De los de áupa, Sevillanito; y en los quites Lagartijo.

El espada cogió los palos, y después de tres salidas en falso al cambio, colocó un par bueno al cuarteo; otro de la misma forma, y terminó con uno superior llegando ídem.

Ovación. Lagartijo dió un pase cambiado por alto bueno, al que siguieron otros dados con valentía, ya que otra cosa no podía pedirse; entró á matar y sacudió media estocada alta, propinada á un tiempo.

Ovación y vuelta al ruedo.

Cuarto. — Negro, grande, pasado de la edad; es retirado al corral por manso.

Cuarto bis. — De Murube, negro, bragado; salió despacio y Habanero, en tercios del 2, veroniquéó sin pena ni gloria.

El torillo, bravo, dió sendas caídas á los montados, y los matadores no hicieron nada en los quites.

David puso un par y Fresquito otro pasado.

El presidente cambió el tercio con muy buen acuerdo, pues el toro estaba muerto por efecto del último puyazo.

Habanero dió pases de muleta ninguno digno de mencionarse; un pinchazo, otros dos echándose fuera, otro, una estocada y descabelló al segundo intento.

Quinto. — Berrendo en negro y bien puesto.

Dominguito, con la capa, tiene voluntad y nada más.

La suerte de varas no tiene nada de particular. Los de los rehiletes cumplieron bien, y se varió el tercio.

Dominguito se encontró con un toro que desarmaba, dando varios pases que se hizo con el toro, que es lo que requería, sobrado de valentía y enterado; un pinchazo bueno, más pases por bajo y otro pinchazo bueno también; otro lo mismo, y siguiendo con un pinchazo entrando con ventaja, más pases y una estocada baja que dió fin del bicho.

Palmas.

Sexto. — Berrendo en negro, jirón; Lagartijo veroniquéó insulsamente.

De los piqueros, Sevillanito, que tiene la voluntad por arrobos.

Lagartijo puso al cambio cuatro pares.

Con la muleta, pases sin parar un momento, estando el público aburrido con tanto toro y sin ningún aliciente.

Lagartijo mató después de dar cuatro pinchazos; se invadió el redondel de público, no dejando

hacer nada al espada, que en estos casos se ven bastante comprometidos, terminando con un descabello cuando los cabestros estaban en la plaza, no por haber pasado el tiempo, sino para desalojar al público.

Bregando, Vaquero y Segurita de Valencia. La entrada, buena en las localidades baratas.

EN CARABANCHEL

Corrida de novillos celebrada en la plaza de Vista-Alegre ayer domingo 15 de Julio de 1917.

Hay coincidencias que aun queriendo ocultar sus efectos delatan con manifiesta visualidad, y así ocurrió ayer.

El último domingo, en el que se lidiaron toros, no hubo forma posible de que el público ocupara los lugares que por derecho adquirido al pagar le correspondía; impedíanlo las autoridades uniformadas y otras vestidas al estilo vulgar.

Ayer toreaban tres novilleros nombrados y reconocidos de la afición: pero como el cartel adolecía de atractivo, las autoridades acudirían donde más le conviniera, atropellando, como siempre, los reglamentos, que para todos debe ser ley.

En fin, los matadores fueron Valencia, Jumillano y Ernesto Pastor, y el ganado de D. Patricio Sanz.

La no afluencia de autoridades, aunque resulte pesado hasta la saciedad, no fué obstáculo para que la entrada fuese mejor que otros días.

A la hora salió el primero, *Montesino*, núm. 46, negro, listón y terciadito.

Cumplió en varas y mató una yegua.

Muy bien banderilleado, pasó a manos de Valencia, el que vestido de granate y oro, dió un pase natural con la derecha, otro arrodillándose valientemente, y cuando el toro podía verle y hacer por él dió dos altos con la izquierda, tres más con la diestra, tirando a igualar, y propinó una estocada corta, entrando con fe incommensurable, que le resultó delantera y contraria.

Frente a la puerta de Madrid dió otro pase y otra estocada sin salvar el pitón de respeto y de la pupa; cuatro capotazos sin mérito ni intención alguna de igualar; dos pinchazos, un aviso, y soberbio como si fuese uno de los de primera categoría, miró con despecho al público, y con alevosía manifiesta, soltó un sablazo indigno en la parte derecha del cuello.

El toro, que resultó un borrego inocente en todos los tercios, murió del efecto del inevitable derrame que le produjo la puñalada que así pudo llamársela.

Segundo.—De Terrones, para sustituir a uno que se ha inutilizado (¿por qué esta sustitución teniendo ocho toros del mismo ganadero?), negro, largo de cuerpo y cuello, más toro que el primero, bien encornado, basto de pelo y tuerto del izquierdo.

Con bravura, y en terrenos del 1, cumplió con los picadores, dándoles buenos golpetazos sobre la alfombra arenosa.

No produjo víctimas; pero sí pasó Badilita a la enfermería, conmoviéndose al parecer, siendo la causa de su caída el desestribarse antes de tiempo y picar en los bajos, donde no puede encontrar apoyo.

Banderillaron Rojillo y Alpargaterito.

Jumillano, de azul y oro, encontró al toro avisado, sólo porque en el segundo tercio le apuraron los peones insistentemente para entrar a los rehileteros, cuando éstos demasiado comprendieron que estaba, no reparado de la vista, sino casi ciego.

Comenzó con el de tanteo ayudado, y al dar otros dos, en los que el toro le comía el terreno dando extortóreos mugidos a la arrancada, el espada, con gran serenidad, dejóle llegar a jurisdicción con tranquilidad, y cuantas veces se le puso en condiciones, entró con valentía; pero por no acertar, acaso por indecisión, dióse orden de la salida del cabestraje, muriendo antes de entrar el toro, efecto de la última estocada.

Tercero.—*Revoltozo*, núm. 51, colorado, fino de pelo y de astas, altas éstas y cariavacado.

Salió rápido, y saltando por el 6 dió la vuelta completa al callejón, revolcando en el mismo a carpinteros, asistencias y a autoridades, pues la vertiginosa carrera que emprendió, no dió lugar ni a salvarse a ésta, ni a abrir los portones.

La lidia toda la hicieron al revés, y el toro, saliendo en todas sueltas, tomó cuatro varas, todas sin castigar.

Rodas colocó un gran par de frente, que se aplaudió por unanimidad con innegable justicia.

También Alpargaterito estuvo sublime con los palitroses.

Ernesto Pastor, de azul y oro, comenzó por tres pases bajos y uno en redondo, todo cerquita. Lo que no observó era que el toro achuchaba por el lado izquierdo, y eso fué causa de sufrir dos desarmes.

En uno de ellos salió perseguido, y Sotito, casi pegado a las tablas, de poder a poder, obligó al toro a doblar, y evitó su valiosa cooperación un disgusto al espada y un mal rato al público.

Muy bien, muy bien por Sotito.

Así siempre, pero más apreciado y aplaudido o mayores muestras por parte de los espectadores.

Ernesto terminó de una corta buena de efecto rápido.

Cuarto. *Milagroso*, núm. 48, castaño aldinero, hocinegro y cornalón.

A duras penas cumplió en varas.

Banderillaron Bonifa y otro.

Valencia dió dos pases con la derecha, uno con la izquierda, uno arrodillado aguantando... como se debió la acometida del toro, dejándose ver y pasando sin precipitarse.

Dos pases con la derecha y una estocada delantera tapando la cara y perdiendo el engaño. Dos veces más entró con igual defecto, resultándole tendidas ambas; otras dos y lo mismo; es decir, dejando el paño en las perchas y como no tenía más remedio, por ley natural a... la última acertó. (Silencio absoluto y visible bondad en la asesoría y culpó a ésta porque para algo ocupa su puesto y debe tener reloj para conjunto de término).

Quinto.—Buen mozo, núm. 60, colorado, más chico y también abyecto de encornadura.

Jumillano, desconocido, ó, mejor dicho, olvidado para el público su labor en el segundo de la tarde, éste deshízose las manos aplaudiéndole seis verónicas clase extra.

Fué ovacionado en varios quites magistrales a los picadores.

Jumillano intentó clavar las cortas, pero el toro perdió facultades en el primer tercio, no por castigo recibido, sino por escasez manifiesta de edad. Desistió de ello, y apoderándose de las reglamentarias colocó un gran par de frente un poquito abierto.

Como apoteosis increíble, únicamente para los que no lo presenciaron, un par de Alpargaterito.

Otra vez Jumillano, esta vez ataviado con la blusa de un arenero, dió dos altos, uno cambiado, dos con la ayuda del arma, cuatro bajos para sacarle de los tableros del 9, y con todo el valor que debe exponerse, tomándole, como es natural, sobre corto y aguantando con la pierna derecha mató al toro recibiendo, faena que le valió el rabo y las dos orejas.

Sexto.—*Berreto*, núm. 49, negro, albardado, de presencia y bien puestas las astas.

Los esfuerzos de Ernesto Pastor y demás del cóncave, de nada sirvieron para que con sus alegrías y movimientos sicalípticos hicieran entrar al toro a los varilargueros ni una sola vez.

Sotito puso dos pares, de los que debieron ovacionarse, claro que de las de pólvora.

Y llegó Ernesto Pastor a vérselas con un manso perdido, al que abanicándole le dió tres pases, dos altos sin abanicar al toro y con desconfianza inmotivada; ayudado de Jumillano, siguió animando al morlaco con golpes dados en el morro con el estoque.

A las ocho menos veinte terminó de un pinchazo y media corta.

La corrida regular en todo y por todos.

A la salida, Jumillano perdió el automóvil, y a petición unánime del público, regresó a Madrid en coche del casino, siendo ovacionado durante todo el camino.

PARTE FACULTATIVO

«Durante la lidia del segundo toro ha ingresado en esta enfermería el picador Badilita, con una herida en la región femoral, con orificio de entrada en el vértice superior externo del triángulo, con escarpa de un trayecto de quince centímetros, con gran destrozo de los vasos, y otra herida contusa en la región inguinal del mismo lado.—Pronóstico grave».

MARIANITO.

TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida celebrada ayer domingo 15 de Julio de 1917.

Con un calor insoportable nos dirigimos a la plaza, siempre atormentando el caletre con el mismo pensamiento: ¿Qué harán los debutantes? ¿Serán dos fenómenos? ¿Se portarán por lo menos como tales?

Quiéralo Dios, para que de este modo nos quiten el tedio que aún nos queda de las anteriores corridas.

Los toros que ayer se corrieron pertenecían a la acreditada ganadería de D. Joaquín López de Letona, de Madrid, los cuales tenían que morir a manos de los diestros Antonio Gómez (Recortao), Antonio Sánchez, de Madrid, y Luis Alonso (el Madrileño), los dos últimos nuevos en esta plaza.

Primer toro.—Negro zaino y bien puesto. Recortao le dió varias verónicas aceptables. Palmas.

El toro arremetió contra Crespito dos veces consecutivas, derribándole en la primera.

Lancerito atizó otros dos picotazos sin caer, terminando la suerte.

Recortao cogió los palos, y al cuarteo puso un par bueno. Palmas.

Mozo del Barrio puso medio par. López terminó con uno caído.

Recortao, de morado y oro, hizo una faena movida y con pases de pitón a pitón, y en la primera igualada entró echándose fuera para dar media estocada caída y contraria; entró de nuevo, mejor que la anterior, y dió un pinchazo en hueso, otro y media estocada delantera que tumbó al bicho.

Segundo.—Negro y con buenas armas.

Sánchez le saludó con unas verónicas superiores intercalando una navarra. Muchas palmas.

El toro tomó cuatro puyazos por otras tantas caídas.

En quites, el matador.

Sánchez cogió los palos, y al cuarteo puso un palo caído llegando bien. Palmas.

Sarmiento puso un par bueno; Benito colocó un par pasado, con el que terminó.

Sánchez, de plomo y oro, comenzó con un buen pase por alto, otro ayudado por bajo, varios de pitón a pitón, y entrando dió media estocada delantera que bastó.

Muchas palmas y vuelta.

Tercero.—Castaño y corto de pitones.

Madrileño, dió varias verónicas embarulladas. El toro tomó tres puyazos.

Malagueñín clavó un par pasado.

Cabanillas uno caído, repitiendo Malagueñín con otro igual, terminando el segundo con medio par.

Madrileño, de verde botella y oro, hizo una faena insulsa, en la que no sobresalieron más que un pase de pecho y un rodillazo, y en cuanto igualó el bicho, se perfiló el diestro y atizó una estocada, saliendo perseguido, que bastó.

Cuarto.—Colorado, ojo de perdiz y recogido de cuerna.

Recortao le dió varios lances buenos. Palmas.

El bicho tomó cuatro puyazos por otras tantas caídas.

López puso un par desigual. Mozo del Barrio otro bueno, repitiendo el primer con uno caído.

Recortao toreó de muleta como en su primero, con pases de pitón a pitón, y entrando, dió un pinchazo y luego una estocada corta, tendida y caída; un pinchazo y media en sitio que bastó.

Quinto.—Berrendo en negro y bien puesto.

Sánchez toreó por verónicas, faroles y navarras, ciñéndose en el recorte. Ovación.

El toro tomó tres refilonazos. El matador tomó los palos y al cuarteo, puso un par superior.

Ovación.

Sánchez, provisto de estoque y muleta, comenzó con un pase natural saliendo enganchado; luego uno de pecho, otro alto, otro por bajo, y entrando, dió media estocada contraria asomando la punta del estoque por lo que el muchacho, se metió exponiéndose y le sacó. Unos pases más, y media en lo alto que tumbó a su enemigo.

Ovación y petición de oreja.

Ultimo.—Negro zaino y corto de pitones.

Madrileño toreó embarullado.

El bicho tomó cuatro picotazos.

El espada tomó las cortas, y, con las manos atadas, cuarteó poniendo medio par, repitiendo con otro palo de las de reglamento y acabando con uno desigual. Luego cogió los trastos dándonos un susto en cada pase que daba, sufriendo varios achuchones; un pinchazo entrando desde largo, una estocada tendida y otra tendenciosa que bastó.

La corrida terminó a las siete menos veinte.

Picando, Terremoto y Crespito.

En banderillas, Sarmiento y López.

La entrada buena.

JOSEPE.

POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Lisboa 4.

Toros de Emilio Infante, mansos.

Joselito, entusiastamente aplaudido con capote y muleta, a pesar de la mansedumbre del ganado.

Banderilleó cuatro toros colosalmente, entusiasmando al público.

Blanquet puso un par colosal.

Cantimplas y Nacimiento fueron muy ovacionados, así como Cadete y Luciano.

Camero, bien picando.

Vázquez II, nada hizo.—Gómez.

Barcelona 8 (22,25).

Cobaledas, mansos; dos protestados retirados.

Llaveró, bien, regular. Pacorro, bien, regular.

Merino, ovacionado toreando; regular hiriendo.—Carrascals.

Irún 8 (23).

Cocherito de Madrid, superior, bien; cortó oreja.

Garrido, bien, superior.—C.

Lisboa 8 (16).

En Santarén se lidió ganado del país, resultando bravo.

Ale, superiorísimo en todo; fué ovacionado.—X.

Pamplona 9.

Corrida de prueba, cuatro toros de Salas pequeños, tres buenos y uno manso.

Gallo, con las banderillas, bien; con la muleta, superior; matando, desastroso.

Gaona, superior en banderillas; valiente con la muleta, y mal matando.

Joselito, superior en banderillas; con la muleta, faena adornada; regular matando.

Fortuna, regular en banderillas; faena de muleta, buena, valiente matando superior; ovación y oreja.—G.

Pamplona 10.

Murubes, buenos.

Gallo, mal, desastroso. Gaona, ovacionado y muy bien.

Joselito, gran ovación, y oreja sexto.—G.

Pamplona 15 (20,40)

Ganado del Villar, regular.

Copao y Torquito II, muy bien.
Nacional, superior toreando y muy valiente con el estoque.—C.

Alicante 15 (21,10)

Novillos de Villagodio, buenos.
Amuedo, trabajador y desgraciado.
Angelete, repuesto de su percance, toreó con valentía y arte por verónicas y de frente por detrás, escuchando muchos aplausos, y con el estoque dos grandes volapiés, dos orejas y salida de la plaza en hombros.—C.

Vich 15 (19,35).

Novillos Arribas, buenos.
Manolete II, único espada, superior toreando y matando; fué ovacionado y se le concedieron tres orejas, siendo sacado en hombros.—C.

La Línea 15 (20,15).

Murubes, buenos.
Joselito, regular, superiosísimo y mal.
Belmonte, superiosísimo, bien y bien.—X.

Barcelona 15 (19,20).

Albarranes, mansurrones.
Pastoret, regular ambos.
Chatillo Baracaldo, regular toreando.
Temerario obtuvo una oreja.
Ventoldra, bien toreando; superior hiriendo.
Ovacionadísimo; cuatro orejas.—Carrascals.

NOTICIAS

Las famosas corridas de feria en Valencia se verificarán en el mes corriente, bajo el siguiente programa:

Julio, día 25, seis toros de la ganadería de doña Carmen Federico (antes Murube), y los matadores Gallo, Joselito y Belmonte.
Día 26, ocho toros de Concha y Sierra, y los diestros Gallo, Joselito, Belmonte y Saleri II.
Día 27, Flores, Joselito y Belmonte, se las entenderán con seis buenos mozos de la ganadería de los hijos de D. Eduardo Miura.
Día 28, ganado de D. Felipe de Pablo Romero, y los hermanos Gallo y Belmonte.
Día 29, ocho toros de los herederos de D. Esteban Hernández, y los espadas Gallo, Flores, Joselito y Belmonte.
Día 30, gran corrida de novillos, para los diestros Cortijano, Angelete, Nacional y Manolo Belmonte.

El estado de Emilio Méndez sigue siendo satisfactorio, pues la herida presenta muy buen aspecto, aunque muy molesto por las fuertes contusiones que recibió, creyéndose que podrá empezar de nuevo en Madrid el día 22 del corriente, el 25 y 29 en Barcelona.

Méndez sigue firmando muchos contratos con diferentes empresas.

Los días 5 y 6 de Agosto se celebrarán en Vitoria dos corridas de toros, actuando en la primera los diestros Gaona, Joselito y Fortuna, con ganado de Salas. En la segunda, ocho toros de los herederos de D. Vicente Martínez, y los matadores Vicente Pastor, Gaona, Joselito y Fortuna.

Se encuentra completamente restablecido de la cogida que sufrió el día 10 del pasado mes de Junio en la plaza de Sevilla el valiente diestro José Alvarez (Tello).

Además de las corridas ya toreadas por el aplaudido diestro Cocherito de Madrid, ha sido contratado ultimamente para torear las siguientes:

El 25 de Julio, en Tomelloso, alternando con Gregorio Garrido; 29, en Murcia y 30 en Calasparra.

Además tiene contratadas dos corridas en Madrid durante la canícula, y dos en Abarán.

GUIA TAURINA

MATADORES DE TOROS

Agustín García Malla.—Apoderado, don Francisco Casero, Alcalá, 134, Madrid.
Alejandro Saez (* e).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.
Diego Mazquiarán (Fortuna).—Apoderado, D. Enrique Lapulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.
Francisco Madrid.—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Francisco Posada.—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, segundo Madrid.
José Gómez (J. Salto).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Juan Belmonte.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.
Juan Cecilio (Interet).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Jullán Salz (Saleri II).—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º derecha, Madrid.

Petit Carranza (Igbeño II).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Rafael Gómez (Gallo).—Apoderado, D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.

Rodolfo Gaona.—Apoderado, D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19, Madrid.

Serafin Vigola (Torquito).—Apoderado, D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

Vicente Pastor.—Apoderado, D. Antonio Gallardo, calle de los Tres Peces, 21, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Angel Fernandez (Angelete).—Apoderado, D. Avelino Blanco, calle del Bastero, 15 y 17, Madrid.

Antonio Alvarez (Alvarito de Córdoba).—Apoderado, D. Santiago Arnaz, Embajadores, 53, tercero, Madrid.

Blonísio Baranda.—A su nombre, Espoz y Mina, 2, Madrid.

Domingo González (Domingain).—Apoderado, D. José Zaba, calle de Goya, núm. 46, Madrid.

Doroteo María.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lúcia, 4 y 6, Madrid.

Emilio Méndez.—Apoderado, D. Vicente Montes, Santa Lúcia, 4 y 6, Madrid.

Enrique Bejarano (Torero).—A su nombre, Córdoba.

Enrique Rodríguez (Manolete II).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

Eugenio Ventoldra.—Apoderado, D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.

Francisco Ferrer (Pastoret).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Francisco Gutiérrez (Serrano).—A su nombre, Córdoba.

Gabriel Hernández (Posadero).—Apoderado, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

José Fernández (Cocherito de Madrid).—Apoderado, D. Ramón S. Sarachaga, Madera, 49, Madrid.

José Martín.—Apoderado, D. Antolín Orenzana (Recajo), Jacometrezo 80.

José Roger (Valencia).—Apoderado, D. José Roger, Paz, 5, res aulant, Madrid.

José Zúco.—Apoderado, D. Angel Brandi, plaza de los Mostenses, 1, 2.º dcha, Madrid.

Juan Sánchez (Jumillito).—Apoderado, D. Manuel Martín, O'Donnell, 3, tienda (Tetuán de las Victorias).

Manuel Molina (Lagartijo).—Apoderado, D. Emilio Miguelañez, Olivar, 20, pral. Madrid.

Manuel Soler (Vaquerito).—Apoderado, D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.

Mariano Sánchez (Faroles).—Apoderado, don Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Ricardo Anlo (Nacional).—Apoderado, D. Avelino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Santo Balleseros (Herrero).—Apoderado, D. Estanislao Lloret Ibáñez, Luisa Fernanda, 14, 3.º izq.

Teciero Mora Campos (Morita).—Apoderado, D. Antonio García Carrillo, calle del Angel, 9 y 11, Madrid.

GANADEROS DE TOROS

Albarrán (José María).—Badajoz.

Arroyo (Antonio).—El Molar (Madrid).

Bañuelos (Prudencia).—Colmenar Viejo.

Benjumea (Herederos de).—Sevilla.

Bueno (D. José).—Pasión 5 y 7, Valladolid.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Campos Sanchez (Gregorio).—Rioja, 17, Sevilla.

Conradi (Juan B.).—Sevilla.

D. Vicente Bertolez.—(Anagua de Peñalver).

—Chozas de la Sierra (Madrid).—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

García-Lama (D. Salvador).—Génova 17, Madrid. Divisa negra, blanca y encarnada.

González Nandín (Juan).—Sevilla.

Guerra (Antonio).—Córdoba.

Marqués de Lien.—Avenida de Canals, 29, Salamanca.

Miura (Sres. D. Antonio y D. José).—Sevilla.

Pablo Romero (Felipe).—Sevilla.

Pérez de la Concha (Hermanos).—Sevilla.

Pérez Tabernero (D. Graciliano y don Argimiro).—Matilla de los Caños (Salamanca).

Ripamlian (hoy D. Manuel Lozano).—Representante y apoderado, D. Juan Morales, Vinaroz; y en Madrid D. Cecilio Isasi, Huertas, núm. 69.

Sanz (Patriolo).—San Agustín.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

Sres. Herederos de D. Esteban Hernández.—Atocha, 109, Madrid.

Sres. Rufino y Moreno Santamaría.—San Isidro, 9, Sevilla.

Soler (Sra. Viuda de).—Badajoz.—Representante, D. Avelino Banco, Bastero, 15 y 17, Madrid.

Tovar (Excmo. Sr. Duque de).—Monte Esquinza, 2, Madrid.

Veragua (Excmo. Sr. Duque de).—Madrid.

Vicente Torres Rodríguez.—Colmenar Viejo.—Representante, D. Cecilio Isasi (el Alavés), Huertas, 69, Madrid.

MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid

ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha Madrid.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRA TA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDA LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

—Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

LIBRERÍA

SUCURSAL DEL CENTRO EDITORIAL

DE

M. NÚÑEZ SAMPER

34, SAN BERNARDO, 34

Gran surtido en obras científicas y literarias, en libros de texto y de primera enseñanza, material para escuelas, lapiceros fantasía y tarjetas postales desde diez céntimos una.

Estuches de papel MYOSOTIS con el fondo de papel de seda, cincuenta cartas y cincuenta sobres una peseta.

Especialidad en tarjetas, recordatorios y esquelas de funeral.

Centro de suscripción á toda clase de obras y periódicos.

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos, como son: facturas, circulares, tarjetas de visita y comerciales, sobres, cartas, reglamentos, convocatorias para Sociedades, besalamanos, etc., etc.

SE VENDEN SOLARES

al contado y a plazos, en la calle de Lopez de Hoyos, desde una peseta cincuenta céntimos el pie.

Informaran en la Administración de este periódico.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13

Teléfono 993.—Apartado de Correos, 63